



Formación, tecnología y territorio: convergencias y tensiones en la educación latinoamericana

Editorial – Volumen 7, Número 13.

La producción académica que reúne este número no responde a un eje temático único ni a una agenda institucional homogénea. Proviene de universidades nacionales, institutos de formación docente y organismos de investigación distribuidos entre República Dominicana, Argentina, Brasil y Uruguay y aborda objetos tan distintos como el acompañamiento pedagógico, las herramientas digitales para la enseñanza de ciencias de la salud, los programas de incentivo a la investigación, la inteligencia artificial generativa y la formación docente en contextos STEM.

Leídos en conjunto, estos trabajos permiten identificar tensiones productivas que atraviesan el campo de la educación superior en la región: entre la mejora institucional y su sostenibilidad, entre la incorporación tecnológica y la transformación efectiva de las prácticas, y entre las políticas diseñadas centralmente y su implementación situada en territorios concretos.

Un primer eje de lectura reúne los trabajos que abordan procesos de institucionalización de la mejora. El artículo proveniente de la Universidad Católica del Cibao analiza el acompañamiento pedagógico formativo y cómo transforma la cultura institucional cuando se sostiene en tres condiciones articuladas: relaciones de confianza y diálogo crítico que desplacen su histórica asociación con la supervisión; condiciones organizacionales reales (tiempos, espacios, mecanismos de evaluación) que garanticen su continuidad más allá de la voluntad individual; y una gestión emocional docente que opere como eje estructural del proceso. Cuando estas condiciones convergen, se convierte en estrategia sostenida de mejora construida desde el interior de la escuela. como dispositivo de mejora continua, señalando no solo sus avances sino también sus tensiones internas y los problemas de sostenibilidad que enfrenta cuando la lógica del proyecto choca con la lógica institucional de largo plazo.

En diálogo con este trabajo, aunque desde un ángulo diferente, el estudio sobre el Programa de Incentivos a los Docentes Investigadores en la Universidad Nacional de La Matanza reconstruye en un período específico del 2009-2014 para examinar cómo una política nacional de alcance sistémico se traduce en el nivel institucional. Un análisis que recorre dimensiones complementarias del problema al historizar las tensiones normativas del Programa, examinar las respuestas institucionales que permitieron revertir condiciones adversas: programas internos de investigación, formación continua, ampliación del acceso a categorías superiores y proyecta la



necesidad de estudios comparados que restituyan una imagen sistémica del conjunto universitario argentino. La articulación de esos planos convierte el caso en una contribución tanto a la discusión académica sobre gestión de recursos humanos como a la toma de decisiones en política universitaria.

Ambos textos comparten una preocupación por las condiciones reales que permiten o impiden que las intenciones de mejora produzcan transformaciones duraderas. La divergencia está en la escala: uno interroga la práctica de acompañamiento en su dimensión micro-institucional; el otro examina cómo los incentivos económicos y simbólicos configuran o no, una cultura de investigación. Juntos sugieren que la sostenibilidad de cualquier mejora depende menos del diseño de los dispositivos que de las condiciones estructurales en que estos operan.

Un segundo eje agrupa los trabajos que investigan la incorporación de tecnología en las prácticas de enseñanza y formación. El trabajo de la Universidad Nacional de Córdoba sobre el uso de Genially en la articulación entre histología, fisiología, patología y análisis clínicos explora cómo sirve de herramienta para la producción de hipertexto en la formación universitaria, articulando aprendizaje significativo, pensamiento no lineal y estrategias didácticas mediadas por TIC. El seguimiento longitudinal de los casos analizados permite documentar la evolución de los aprendizajes y el rol activo de los estudiantes en la selección, organización e integración de la información, aportando evidencia sobre el potencial de entornos interactivos y visuales para promover el pensamiento crítico en futuros profesionales de la salud al ofrecer una experiencia concreta de integración disciplinar mediada por herramientas digitales visuales, con implicancias directas para la enseñanza de ciencias de la salud.

El trabajo elaborado desde el Consejo de Formación en Educación de Uruguay, en cambio, desplaza la mirada hacia los formadores mismos: indaga cómo docentes STEM codiseñan sus prácticas con tecnologías digitales, poniendo en el centro a quien enseña y no solo el recurso que utiliza, demostrando que el paradigma pedagógico adoptado tiene mayor peso que la tecnología integrada: esta opera como mediadora del propósito formativo, no como fin. El curso analizado, organizado en ciclos de comprensión, prototipado, prueba y reflexión, funcionó como comunidad de práctica situada donde docentes, estudiantes e investigadores construyeron conocimiento sobre las condiciones reales de adopción tecnológica. El hallazgo central señala que la sostenibilidad de estos enfoques no depende de la herramienta sino del reconocimiento explícito de las demandas logísticas, temporales y colaborativas que el codiseño exige.

La convergencia entre ambos es metodológica y epistemológica: los dos rechazan la incorporación tecnológica como fin en sí mismo y la reinscriben en problemas pedagógicos específicos. La divergencia, en cambio, es de nivel: uno trabaja en la educación universitaria de grado, el otro en la formación docente inicial y continua, lo que plantea preguntas sobre la transferencia de saberes entre niveles del sistema.



El quinto artículo, elaborado desde la UBA-CONICET y el Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio de Janeiro en coproducción argentino-brasileña, introduce una dimensión que los demás trabajos solo rozan: el lugar de la inteligencia artificial generativa en la educación superior. Su análisis de las metas explícitas de confianza en sistemas de IA y sus efectos sobre el comportamiento discursivo de los usuarios abre una agenda nueva para el conjunto. El estudio examina cómo la explicitación de una meta de confianza modula el comportamiento de sistemas de inteligencia artificial generativa, activando estrategias discursivas y semánticas diferenciadas según el nivel de certeza requerido. El hallazgo más relevante para el campo educativo es conceptual: lo que habitualmente se clasifica como error o alucinación puede constituir, en determinados contextos, una forma legítima de comunicación científica que explicita límites y preserva la integridad epistémica. Desde esta perspectiva, la modulación del nivel de confianza emerge no solo como recurso técnico sino como dispositivo pedagógico para el desarrollo del pensamiento crítico y la comprensión de los límites del conocimiento en la formación universitaria.

Si los otros cuatro trabajos se preguntan cómo mejorar o transformar las prácticas existentes, este trabajo se pregunta por las condiciones epistémicas en que esas prácticas ocurren cuando el interlocutor es, en parte, una máquina. Es el artículo más disruptivo del número, y quizás el que más interpela a los otros: ¿cómo se acompaña pedagógicamente cuando el acompañamiento puede incluir agentes artificiales? ¿Qué significa incentivar la investigación docente en un ecosistema donde parte de la producción textual es co-generada? ¿Qué diseño de herramientas digitales es pertinente cuando la IA ya media la relación entre el estudiante y el contenido?

La dimensión territorial merece una lectura propia. Los cinco trabajos provienen de instituciones con tradiciones y contextos radicalmente distintos: una universidad católica caribeña, universidades nacionales argentinas con lógicas diversas, una articulación federal brasileña, un sistema de formación docente uruguayo de carácter estatal. Esta diversidad no es un dato menor: revela que las preguntas sobre formación, tecnología y mejora no tienen respuestas universales exportables, sino que se responden siempre desde y para condiciones institucionales y territoriales específicas. La región comparte problemas; las soluciones, en cambio, se construyen localmente.

Este número reconoce la complejidad sin resolverla. La pluralidad no es su límite: es su argumento. Propone una conversación.

Dra. Prof. Verónica Perelli